

DESDE DURANGO

Señor director de EL RUIDO.

Como era de presumir, el popularísimo Gargantúa, el amigo de las viejas ricas, me ha llevado á los tribunales, querrellándose de injuria por las tres cartas que llevo publicadas en su hospitalario y ruidoso semanario.

Fíjese usted bien, señor director, se querrela por injurias, no por calumnias y eso demuestra cuán verdad es todo lo que llevo dicho. Como la injuria no admite prueba, el célebre Gargantúa se agarra al Código penal que tanto favorece á los bigardos, pues á los tunantes no se les puede llamar tunantes, á las mujeres mundanas prostitutas, ni al cura Gargantúa, amigo de los bienes de las viejas.

Por eso es fácil que la no muy prestigiosa justicia me condene. Pero yo, condenado ó no por ella, me acojo al tribunal de la opinión pública y ese es el seguro de que por adelantado me absuelve con toda clase de pronunciamientos favorables.

En el acto del juicio de conciliación el representante del famosísimo presbítero conocido en Durango con el significativo sobrenombre de Gargantúa, me exhortó á que yo pidiera perdón al honorabilísimo y prudentísimo y decentísimo ministro del señor y á que rectificara y desmintiera todo lo que llevo dicho en estas atronadoras columnas, á lo que me negué redondamente. Porque si todo lo que he manifestado lo tengo por verídico, ¿á qué ni por qué he de pedir perdón á nadie ni mucho menos volverme atrás de lo dicho? Que tire por donde quiera el virtuoso y refrigerante Gargantúa. Nada me asusta ni á nadie tengo miedo.

Afortunadamente, el pueblo de Durango va conociendo á fondo al ilustre pater y son ya muchos, no liberales y anticatólicos precisamente, sino carlistas, los que le vuelven la espalda y le obsequian con frases que no son para agradecer. Y es natural que así suceda, porque sus hechos no son para menos.

Es muy amigo de visitar á las solteras y estando varias veces de tertulia con una de estas buenas y sencillas mujeres le dijo que él tenía á su disposición de feligreses ricos para remediar desgracias y necesidades de los pobres. No lo echó en saco rato su hija de confesión y hallándose en cierta ocasión enferma y necesitada, se dió una palmada en la frente, se acordó del dinero de Gargantúa y envió á una joven á su casa para que le contara su situación y la socorriera.

Se quedó Gargantúa como quien ve visiones. ¿Yo dinero para regalar? ¿Qué! Par dar al cinco por ciento con buena garantía sí. ¿Que yo la dije eso? No me acuerdo. Yo también iría por ahí, con una bolsa, casa por casa, para que me la llenaran.

Qué lástima no haber sido yo la joven para haberle contestado:—Usted sin bolsa suele ir á las casas, pero salir con ella sí.

Gorrón es como él solo, y eso de llegar á los postres en las casas ricas lo sabe hacer á las mil maravillas para llevarse en el bolsillo pedrazos de torta y cuantas golosinas le ofrecen. En una muy respetable casa de esta villa hallábase en cierta ocasión este incomparable presbítero. Tenía ya en el bolsillo el correspondiente envoltorio de colineta y hablaba y hablaba de los platos que traía con los compradores de las casas que fueron de doña Francisca Gardoy, y en tales términos se expresaba, dejando al descubierto sus trapacerías, que el dueño de la casa, todo indignado, le cogió de un brazo y le arrojó á la calle, prohibiéndole que en lo sucesivo volviese á poner allí los pies. Gargantúa se fué con las orejas gachas... pero no devolvió el postre.

Señor director, que no miento ni exagero en los juicios que formo de este inenarrable Gargantúa tendrá ocasión bien pronto de comprobarlo, pues son innumerables sus víctimas, y algunas de ellas, según mis noticias, piensan dirigirse á EL RUIDO para recordar á ese humildísimo ministro del señor el asunto de la pollera y otros igualmente no menos edificantes de que fué protagonista allá, en Echano, de donde salió

de mala manera para sentar en hora peor sus reales en este Durango, testigo de sus hazañas.

Y por hoy punto final.

FÉLIX ULECEA.

28 enero 1904.

EL HAMBRE EN SESTAO

La clase trabajadora de este concejo está verdaderamente indignada con las correspondencias que á *El Liberal* dirige el señor Coterillo, quien debiera firmarlas con el sugestivo nombre de Bombillo, pues toca admirablemente ese instrumento, prodigando las alabanzas á troche y moche y precisamente á quienes merecen las más enérgicas censuras por ser los responsables de la espantosa miseria que se está dejando sentir en todo el barrio de Urbánaga.

Su última carta á *El Liberal*, la que ha sublevado á los obreros, es toda laudatoria para el personal técnico de los Astilleros y de la fábrica Mudela, calificando de genios ó poco menos á los ingenieros españoles y achacando la paralización de ambos centros industriales á causas que son invenciones suyas, pues solo se debe tanta ruina y desolación á la ineptitud sobradamente demostrada de todo el personal directivo, sin excluir al mismo Rivas, con quien, sin duda, quiere congraciarse el corresponsal de *El Liberal* ya que de la Vizcaya le han mandado á freír espárragos.

Y voy á hacer un poco de historia. Hace ya bastantes años existió en este concejo un convento de Carmelitas que, como es natural, ejercía su maléfica influencia. De este convento fueron herederos los marqueses del Mulo, que es el primitivo y propio nombre del marquesado de Mudela, en que lo han convertido por parecer más elegante, como si á pesar de eso no se les conociera á los de ese marquesado que descienden del otro del Mulo. Estos marqueses construyeron unos hornos altos que fueron durante mucho tiempo la admiración de propios y extraños, por el hermoso y abundante hierro que diariamente producían, estando á su frente inteligenteísimos ingenieros ingleses, que si cobraban morrocotudos sueldos, buenos y hasta excelentes servicios prestaban.

Pero la catolicísima señora madre de don José Martínez Rivas —y aquí salta la influencia del convento carmelitano— pidió á su hijo que prescindiera de los ingenieros ingleses, porque eran protestantes, y colocara en sus puestos á ingenieros españoles que fueran buenos católicos, teniendo el señor Rivas la debilidad de atender estos consejos, que han sido la ruina de esta fábrica de hierro y de estos admirables talleres de la factoría naval, porque los ingenieros españoles han sido, sí, buenos católicos, pero también unos excelentes alcornocales.

Con todo, bien sabe todo el mundo que el señor Rivas tuvo que asociarse al inglés Palmer para ofrecer al gobierno español la garantía de que los célebres cruceros hundidos en Santiago de Cuba serían contruidos con rapidez y á conciencia. En efecto, se levantaron los hermosos talleres de los Astilleros del Nervión, los mejores que hay en España y á la altura de los principales del extranjero, y se construyeron los cruceros que, si á la hora precisa no sirvieron para nada, fueron los únicos barcos de guerra de algún respeto que ha tenido España y habiendo sido contruidos bajo la dirección de numerosos ingenieros ingleses y con la cooperación de obreros españoles y británicos.

Terminados aquellos barcos, repatriados los ingleses á su país y pasando por alto el tiempo que los Astilleros estuvieron cerrados y en poder del Estado, cayeron los magníficos talleres, las portentosas máquinas acumuladas por los ingleses, en las pecadoras y torpes manos de los ingenieros españoles, que si adrede se hubiesen propuesto destruirlo todo, aniquilarlo, no lo hubiesen hecho mejor.

La mayoría de las obras que han realizado han resultado inútiles, otras tenían que ejecutarse tres ó cuatro veces, no se ha cumplido nunca con los plazos de las construcciones, otras eran de

vuelvas por no reunir las condiciones estipuladas, no se cumplían los compromisos adquiridos, todo andaba manga por hombro, formalidad Dios la de y naturalmente, ha venido el de quiciamiento, el despido de los obreros á cientos, la miseria de la clase trabajadora y los Astilleros pareciendo un hospital robado, un edificio recién incendiado, en humeantes ruinas, todo por la ineptitud y la impericia de los ingenieros españoles.

Corto aquí, de repente, esta carta, porque me queda mucho que decir de la Mudela y de la crisis obrera á que hay que poner inmediato remedio, sino se quiere presenciar en Sestao hechos que á todos nos avergüencen.

Hasta el domingo próximo.

JUAN BARBAS.

Armonías republicanas

COMUNICADO

Señor director de EL RUIDO. Le agradeceremos á usted la inserción de las siguientes líneas, en contestación á la réplica que nos dirigió la junta republicana del distrito de las Casas Consistoriales en *El Liberal* del lunes último, ya que este democrático periódico nos negó sus columnas para defendernos, á pretexto de que él no es periódico de polémica. Cuando disputan los gordos, los Allende y compañía, entonces sí es periódico de controversia.

Gracias anticipadas, señor director, por su amable hospitalidad.—*Los electores republicanos de este distrito protestantes del pacto republicano-clerical.*

Causa verdaderamente risa el tono de autoridad que en materia de republicanismo emplean los señores Ribalta y consortes, aliados en toda ocasión de los monárquicos y algunos de ellos vendedores descarados de su voto ó agentes á sueldo de las candidaturas monárquicas. Gente así, en un colmo de frescura, se atreven á poner reparos á nuestro republicanismo, bien probado en toda ocasión y momento.

Además, aquí se trata de electores del señor Bengoa y todos los firmantes de nuestra protesta lo han sido, de lo que están apesadumbrados, y á ellos y á la Juventud Republicana, que trabajaron con ahínco digno de mejores resultados, se debe la abrumadora mayoría que obtuvo el señor Bengoa, no á esos fracasados, mandatarios de escritorios monárquicos y que para vergüenza del partido republicano figuran en sus organismos directores.

Con arrogancias de perro chico nos vienen esos señores junteros, al decirnos que si, efectivamente, éramos republicanos todos los firmantes de la protesta, ocasión tuvimos de acudir al Casino Republicano á formular nuestra protesta, cuando se juzgó la conducta del señor Bengoa, la cual fué completamente aprobada, sin más voto en contra que el de don José Giménez. Pero creen Ribalta y su camarilla que los seiscientos y pico votos que obtuvo el señor Bengoa eran todos de republicanos? Es, además, ridículo mentar el acto aquel, al que solo concurrieron dos docenas de republicanos, hecho significativo, que demuestra el asco que á muchos y buenos republicanos produce poner los pies en aquellos salones. Y hay aquí, por de pronto, un hecho que no tiene vuelta de hoja, á saber: cuarenta y tres electores que desautorizan al señor Bengoa y dos docenas escasas que le confieren su confianza. Porque los demás, hasta los seiscientos y pico, no otorgan nada con su silencio, pues el que calla ya se sabe que no dice nada. Ahora que el señor Bengoa proceda como le dicte su conciencia y vea si le conviene seguir el ejemplo de concejal correligionario suyo á quien en pleno ayuntamiento le largan un bochornoso voto de censura y se queda tan fresco.

Hay un párrafo, el último, en el escrito á que contestamos, que no tiene desperdicio. He lo aquí:

«Y ahora para desengrasar, bueno será señalar, por si aliguen lo ignora, que los partidos políticos todos tienen su programa de gobierno bien definido,

y por tanto, el nuestro, el republicano, carece de toda mixtificación con el ácrata, socialista, nacionalista, carlista é integrista.»

Tanto han desengrasado esos señores en ese párrafo que se han quedado como una oblea y se clarean de un modo que da lástima. No tienen nada de socialistas, cosa que sabíamos de sobra, por más que sus periódicos cuentan que la república va á resolver el problema social, ni de nacionalistas, aunque los hechos, quemando todavía, demuestran todo lo contrario, con el puerquísimo reparto de las varas; pero no dicen que no tengan algo de monárquicos-liberales. Eso se lo han dejado en el tintero, sin duda, para que no pidan la palabra y les apabullen Alzola, Chávarri, Ugarte y demás compinches del alto republicanismo bilbaíno.

Sí, los electores republicanos del distrito de las Casas Consistoriales, firmantes de la protesta contra el bochornoso pacto republicano clerical y desautorizando al señor Bengoa por avenirse á tan infausto contubernio, votaremos siempre, á falta de republicanos *ver la*, que ya dudamos existan en Bilbao, á los socialistas, como ya orgulloosamente lo hemos hecho más de una vez.

Porque nosotros no somos de los que hoy andamos á palos con unos para mañana repartirnos con ellos amigablemente los puestos del ayuntamiento, ni hacemos en los teatros ridículos alardes de anticatolicismo porque un artista sale con escapulario, cumpliendo con las indicaciones del libreto, cuando esos mismos tragacuras se alfan y abrazan con los presbíteros que revolver en mano asesinaban á los republicanos en reciente y memorable fecha.

Nuestro lema es: ¡abajo la farsantería y arriba la honradez política!

Y no le cansamos más, señor director, porque, bien mirado, los *ciudadanos* á quienes contestamos, son sobradamente conocidos del pueblo de Bilbao, y al mentar sus nombres, Ribalta, Torre, Ituarte, Angoitia, el lector prorrumpirá en un ¡tapa!, ¡tapa! desprecia-tivo, que es lo único que se merecen.—*Siguen los firmas.*

Bilbao 27 enero de 1904.

Chupinazos de fuera

ERANDIO

Despampanante RUIDO. Corto y pego «Desde que tengo uso de razón no he visto una disposición oportuna. Y sea cualquiera la persona ó personas que hayan intervenido en ella, merecen un aplauso general.» Así decía el corresponsal de *El Liberal* cuando el elemento caciquil de este pueblo hizo que don Roque Sasietá fuera nombrado alcalde de R. O. Hablaba á la vez de disidentes y de la influencia que tenían los que hasta hoy han gobernado los designios de este desgraciado pueblo, que en tres días ha tenido 21 alcaldes, digo, vice-versa.

Todo el mundo estaba ya satisfecho y conforme con la dom nación y reinado de don Roque I, cuando á despecho de *El Liberal* y de la influencia de los señores que nos gobernaban, van los disidentes y en la sesión última leen una R. O. en la que don Roque es destituido.

Y yo siento, por mi fe, que un hombre honrado y decente sea juguete de gente indigna, créame usted.

Di, amigo Roque, yo he afirmado siempre que usted no servía para alcalde; pero me duele que hayan abusado de su buena fe.

En este asunto no hay más que un dilema: ó don Pedro Arámburu había fracasado en sus gestiones, ó de lo contrario ¿por qué no hicieron que el nombramiento de R. O. recayera sobre él? Porque no sirve decir que no quería ser alcalde; eso es incierto y puede probarlo. Lo que hubo fué que como sabían que ese nombramiento no podía prevalecer, por ilegal, lo tomaron á usted por blanco, para que no lo hiciera don Pedro.

Y hasta sus mismos contrarios lamentan tal proceder;

eso no se debió hacer con usted, y sus partidarios merecen á mi entender lo que usan los presidarios: Un grillete, para que no hagan hacer el ridículo á quien no lo merece. Queden ellos con su política local y usted en su sitio; no vuelva usted al municipio. Mi enhorabuena por haber cesado en la Alcaldía, donde no hubiera usted sido otra cosa que tapadera de cuatro asquerosos.

Tú no has oído hablar de la bofetada de Carrasco, en la que ni sobró mano ni faltó cara? Pues aquí se habla de una coza en la que ni ha sobrado pié, ni faltado trasero.

El interfecto fué un tal don Hilarión, en cuyas posaderas, como diría Sancho Panza, puede aún apreciarse una equimosis logitudinal de uno cuarenta y cinco centímetros, con la particularidad de que la contusión tiene la forma de una suela de zapato.

Zapato...zapato! ¿Pero quién puede gastar aquí un zapato de 0'45 metros? Como no sea el coadjutor don José, creo que no hay en el Desierto quien calce tantos puntos.

De todos modos, como publicar tal asunto pudiera redundar en menosprecio de la humildad de nuestra sacrosanta religión, prometo guardar silencio.

Porque no me importa nada que á don Hilarión le de un puntapié don José en parte tan delicada que tres días le ha postrado; pero lo que me da rabia es que yo le dí á Sarabia un ñeque por ser un babia y enseguida fué el juzgado.

Y en este asunto sacristanesco no ha intervenido ni el juzgado ni Cristo. Señor obispo, que estos tíos se pegan.

Por arreglar con escoria, que la dan gratis, el camino del nuevo cementerio, han presentado los señores exconcejales don Bonifacio Elorduy y don Venancio Aránaga una cuentecita de pesetas y una indecencia al arreglo del camino mencionado. Señor Motagoiticoa no suelte usted la guita.

Ese par de socios no han perdido el tiempo; mientras han sido concejales han tenido varias contratas, entre ellas la de la calle de Jado y otras que... etc.

Contratista y concejal ambos empiezan con c y cerdo también empieza y ustedes con V. y con B.

Para tratar de la tan manoseada cuestión del cementerio se reunió el miércoles en sesión extraordinaria el municipio.

El clero cedió todos sus derechos al municipio y no cobrará el 10 por 100 que solicitaba, según el señor Arámburu, aunque á mi juicio dicho señor no interpretó bien los escritos de la diócesis.

Se acordó también que, previo informe de las juntas de sanidad local y provincial, vuelva á abrirse el cementerio antiguo, por considerarlo suficiente para aquella barriada, á pesar de estar cerrado por orden del Gobernador, y yo pregunto: ¿Podía servir? Pues no veo la razón para que la alcaldía y Junta local de sanidad informaran en sentido contrario al Gobernador, en unión de una denuncia del Inspector general de sanidad, por lo que aquel cementerio, como si hubiera cometido un crimen, fué cerrado con cadenas. Y efectivamente, debía ser útil cuando ahora el mismo señor Arámburu está conforme con su apertura. ¿Qué plancha, don Pedro! Sobre todo, si tiene usted que ir á Erandio á abrirlo con los señores que, á pesar de llover, le acompañaron á cerrarlo.

La cuestión de la bendición puede pasar, porque no hacia ninguna falta y casa de hacerla bien podía don Dámaso Ituarte... haber cedido alguna de las bendiciones que los curas de esta iglesia largaron el otro día á su casa nueva. Con la del retrete hubiera tenido de sobra el cementerio y no hubiera habido necesidad de tanto lío.

Ituarte, las bendiciones son, á mi corto criterio, muy propias de un cementerio, pero no de habitaciones, mas si las quiere, yo opino, que si rebaja las rentas le echará mil cuatrocientas por minuto su inquilino. Hasta otra,

GARROTAZO.

SANTURCE

RUIDO satánico é infernal. Tú que niegas los milagros y te sonries cuando oyes que las vírgenes se aparecen á los pastores, confúndete y avergüenzate.

La milagrosa y excelsa Virgen del Mar, á quien tanto veneramos y molestamos ha tenido á bien descender de los altos cielos y ponerse al habla, no con un pastor, sino con un sujeto que se deja crecer las uñas y atiende por el nombre de Juan.

—¡Oh Juan!—exclamó la santísima Virgen.—Sé que han entregado dinero suficiente para la terminación de las obras de mi ermita y que no obstante están paralizadas en la mitad, á pretexto de que se ha acabado el dinero. ¿Quién se lo ha tragado? ¿Quién lo ha distraído? ¿Quién se lo ha fumado? Habla, contesta. Mira que te voy á llevar á lo más hondo de los profundos infiernos sino me dices la verdad.

Y el buen Juan, aturdido, anonadado por aquella aparición, se quedó mudo y no se habla de otra cosa en Santurce, siendo de oír á todos aquellos que dieron dinero para la ermita y la ermita no se acaba nunca.

Otro día, RUIDO luciferiano, te contaré lo que ocurre con algunos neos de este sacristanesco pueblo.

CHUPACIROS.

ORTUELLA

Endemoniado RUIDO. Quiero que llames la atención de estos adormilados vecinos de Ortuella, de quienes se burlan á mandíbula batiente los indecentes caciquillos que nos gobiernan.

Figúrate que hace catorce meses que está vacante la plaza de veterinario é inspector de carnes, con el sueldo anual de 995 pesetas. Esta falta á la ley ha sido denunciada verbalmente y por escrito al Ayuntamiento y este, por no poder pasar por otro camino, se vió en la necesidad de anunciar su provisión. Pero más vale que se hubiese estado durmiendo, porque se la adjudicó al veterinario que la venía desempeñando interinamente, ó sea al que lo es en propiedad de Gallarta, lo que es una injusticia y una igualdad, pues ningún veterinario con dos dedos de dignidad puede ocupar dos plazas, como nadie con un culo puede ocupar dos sillas, máxime cuando hay veterinarios sin colocación, que es lo que ocurre ahora.

De todo ello tienen la culpa el célebre Balparda, que sigue siendo alcalde, su adjunto el sacristanesco Garaygorri, el síndico, Mújica, Urquijo y algunos otros que tienen telarañas en los ojos.

Esto parece un misterio. El veterinario de Ortuella no puede serlo al mismo tiempo de Santurce; pero el de Gallarta sí puede serlo, además, de Ortuella. ¿Y para qué habrán anunciado la plaza? Hay veterinarios que desean ocuparla y va el municipio y vuelve á dársele al interino. Puede que alguien crea que eso habrá sucedido porque el tal será una lumbrera en su clase. Eso sí, es una lumbrera que por no conocer la anatomía le echaron del colegio de Madrid.

Bien merece que consignemos su nombre, para que todos los veterinarios tomen nota y sepan como las gasta don Bernardino Sota, que así se llama este amigo de comer á dos papos, mientras compañeros de profesión luchan por alcanzar una plaza.

Y si cumpliera con su obligación menos mal. Pero resulta que así ni hay veterinario en Gallarta ni en Ortuella. El abandono no puede ser mayor. La salubridad pública anda por los suelos y el vecindario á merced de los traficantes de carnes. Se han sacrificado reses enfermas que se han vendido como si tal cosa, porque el veterinario no pone los pies en el matadero. ¿Qué cortadores han hecho esto? Eso, con

sus nombres y apellidos se verá en otra carta.

Tales chanchullos ocurren en Ortuella porque las autoridades son cómplices y encubridoras y porque el veterinario está á merced de personas maríquitas que le han ofrecido la mitad del sueldo de la plaza más cincuenta duros de gratificación para que calle y el pueblo no sepa las trapisondas y las canalladas que con él se cometen.

Peró es hora ya de sacar á plaza estas porquerías y los pillos que las realizan y consienten. Si el alcalde y los vividores que le siguen amparan todos estos desafueros, éstos atentados á la ley, á la salud pública y al bolsillo de los vecinos, por encima está el señor Gobernador civil, ante quien el pueblo en masa debe protestar unánime demandando justicia.

Otro día te comunicaré, RUIDO fenomenal, varios chanchullos relacionados con la misma cuestión.

UN VECINO.

Ortuella 28 enero 1904.



TEATRO DE LOS CAMPOS

Buena semana la que acaba de transcurrir para la empresa y artistas de este teatro.

Al lisonjero éxito de la zarzuela *La reina mora*, ha sucedido el grandioso, unánime é indiscutible de la última producción de Arniches y Jackson Vejan, *Los chicos de la escuela*, estrenada el lunes último.

Como las representaciones se cuentan por llenos y todo Bilbao ha desfilado por el teatro, dictando su inapelable fallo, huelga cuanto aquí se pudiera decir en elogio de la nueva obra.

Las situaciones cómicas, todas ellas de primera fuerza, se suceden sin interrupción, no faltando, tratándose de autores que tan bien conocen los gustos del público, algunas escenas verdaderamente dramáticas siempre de seguro efecto, y que fueron aplaudidas con entusiasmo.

La música no está á la altura del libro ni mucho menos á la de maestros del tronio de Quinto Valverde y Torregrosa.

De la interpretación no hay que hablar, sabiendo como estas cosas se hacen en los Campos.

Todos los artistas rivalizaron en el desempeño de sus papeles, sobresaliendo notablemente las señoras Cubas y Torres y los señores Carreras é Ibarrola.

Con la aplaudida zarzuela *El cabo primero* hizo el jueves su presentación al público la triple bilbaina Cecilia Soldevilla.

La famosa romanza del primer cuadro la cantó con mucho gusto y afinación siendo su labor premiada con grandes aplausos que se repitieron al final de la obra.

El viernes celebró su beneficio la señorita Rovira, que en los pocos meses que lleva trabajando en Bilbao ha conquistado generales simpatías.

Componían el programa *El duo de la africana*, *La alegría de la huerta*, *El Husar* y *La guardia amarilla*.

En todas las obras fué justamente ovacionada y durante las representaciones se arrojaron al escenario gran número de ramos de flores.

Para mañana, lunes, se anuncia el beneficio de la señora Torres, con el siguiente programa:

A las siete.—Reprise de *Los Africanistas*.

A las ocho y cuarto.—Reprise de *La caza del oso*.

A las nueve y media.—*Los chicos de la escuela*.

A las diez y media.—Reprise de *Industria moderna* y estreno de *Los meritorios* en una sola sección.



¡La madre de Dios y cuánta huelga! La última de la serie ha sido la de los obreros del agua, ó sea la de los que trabajan en el mar.

Los que á Dios se declaran en huelga son los obreros de teja del sombrero de teja, que también trabajan en agua... ben bita.

¡Desgraciados de nosotros el día que se declare en huelga Joselito y no mande á los Campos Eñe-ós sus exquisitos y enamorantes vinos!

No podremos flechar, entre polkas y chotis, ni introducir las piernas, á las cocineras y pentatoneras, por las cuales nos descosemos.

Pídase en todas partes el vino de Joselito SAN PEDRO.

Almacén: Iturrubide, 34.

ARRIENDO

Se arrienda un local para cuadra, en buenas condiciones. Informar en: San Francisco, 21, Sastrería.

No irá á Valencia ese fraile que hizo tracción á la patria; no aguantará la nación esa inmensa bofetada; antes se hundirá en el cieno lo que hay más alto en España, y antes todos los muebles tirarán por la ventana los dueños del gran bazar de colchones y de camas, de lavabos y coquetas, que llaman LA SEVILLANA.

¡Viva la España sin fraile! ¡Viva con muebles la España!

A plazos y al contado. Correo, 9

¡Anda diez! A la hija de Sagasta la han hecho condesa de idem.

¿Pero qué méritos tiene doña Esperanza para que la hagan condesa? Verdad es que menos tiene Nozalea y le han hecho arzobispo de Valencia. Y menos tiene Patrás y le han hecho teniente alcalde.

En cambio, á la AUSTRIACA la han hecho reina.

La reina de las cervezas. Hay que pedirla en todas partes, sobre todo de la marca triple bock, que es exquisita.

Depósito: Ronda, 6. 1.º

Todo el mundo está conforme en que hay que aborrecer á Pidal, á Maura y á Sánchez Toca, á Moret y Prendergast, á Vadillo y á Romero, al de Allende-Salazar, á San Pedro y á Silvela y á mil políticos más, y quien precise calzado de superior calidad que se vaya á LA ECONOMICA y en ella lo encontrará.

Venta á plazos y al contado. Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

A que no va Nozalea á Valencia de arzobispo apuesto yo con cualquiera cuarenta pájaros fritos, un metro de salchichón y dos botellas de vino.

Si pierdo pagaré yo y pagaré muy tranquilo, tan solo por ver al fraile que le reciben á tiros, con sustancias mal olientes, con mucha leña y con cisco.

Para celebrar la apuesta solo pongo un requisito: que en LA PARRA CASTELLANA comamos los pajaritos, el metro de salchichón y las botellas de vino.

Hernani, 3.

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1.º. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Meca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 15 pesetas. Omega de 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf Patent (legítimo) de 30 pesetas, Waltham, Paul Hemmeler, Perfección Conquistador, Bachschmid Moeri Patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase de reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases á precios económicos.

Relojería Roskopf en número Uzurrua, 4, frente al puente de San Antón.

¡Bonito cupés del Cangrejo!
¿Quién pide otro?

Yo me chincho en el gobierno, yo me chincho en el obispo; el que quiera echar un trago que se venga á El Baturrillo.

Cuando Dios hizo los frailes les dijo por lo cochinos: os prohibo que bebáis del vino de El Baturrillo.

Los frailes están temiendo que el pueblo levante el grito y les haga un santería, pero no de El Baturrillo.

¿Quién pide otro... refresco?
¿Quién pide otra copa, digo copa?
¿Quién?...
Hurtado de Amézaga, 30.

Píldoras de las Galias

Cura la sífilis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.

Pues señor, estamos en el reinado del desahogo.

Se desata la nación contra el morral gobierno que nos escupe y Maura se sonríe y exclama:—A mí, plín.

Por toda la península se levantan los puños amenazadores contra fray Cochinozalea y éste se encoge de hombros y dice:—¿A mí? A mí, piscis.

Se ponen furiosos contra EL RUIDO luises, jesuitas y beatos de todos los colores y voy yo y les digo.—¿A mí?

A mí, chorizos salamanquinos, queso manchego y vino de Valdepeñas.

Quien quiera legítimos esos tres artículos que acuda á la tienda de Luis CEBRIÁN.

Conde de Mirasol, 3.

Ante la gran avalancha de frailazos que nos viene hay que reforzar la higiene para extinguir esa mancha.

Contra el fraile corruptor y el dominico tagalo,

resulta el jabón de palo de un éxito superior.

¡Fuera esa gente impura que la nación va á invadir y á España va á convertir en un montón de basura!

Hay que hacerla comprender que odiamos la frailería y que tanta porquería nos está echando á perder.

Que al fraile ya no tragamos, que España á vivir empieza, que adoramos la limpieza y que todos nos lavamos.

Que esa gentuza no arribe ni disfrazada con blusa, porque esa gente no usa LICOR DEL POLO DE ORIVE!

La junta municipal republicana de Bilbao va á tomar dos trascendentales acuerdos.

Primero.—Contribuir á la suscripción que tiene abierta La Bragueta para poner nuevas imágenes en las siete calles.

Y segundo.—Pedir á don Pío Diez, alias Padresanto, que canonicamente ponga en los altares y figure en el calendario con el nombre de San Meapilas, chato y testamentario.

Los que estén conformes con estos acuerdos pueden acudir á la Relojería de Enrique ARNAEZ y coger un Waltham, un Longines, un Omega, ú otro reloj de excelente marca sin más que satisfacer su importe, que no puede ser más mélico chiquito ó mínimo.

Plaza de Arriaga, fachada del teatro.

En la estación teográfica de Bilbao hay detenidos varios despachos por insuficiencia de señas.

Uno de ellos dice:

«Victoria.—Obispo Piérola está si se muere ó no se muere hace dos meses, causando la desesperación del padre Cardona, que aspira á ocupar la sede. Expresiones á la Jorja.»

Se comprende que ese telegrama es para La Gaceta del Norte.

Hay otro que dice así:

«Silla episcopal, mesa de ministro, cama de canónigo, espejo de luises, mecedora de monjas. Manda media docena de las más bonitas.»

Este debe ser para Justo MURUA, que es el que vende los colchones de muelles y toda clase de muebles á precios incontrovertibles.

A plazos y al contado.

Hernani, 4.

Libros de poco precio que abarcan todas las ciencias.

Novelas de Balzac, Dumas, Zola, Daudet, Galdós, Blasco Ibañez, Tolstoy, Gortri, Amicis, Invernizio, Michelet, Renán, etc.

Obras y folletos de autores anarquistas y socialistas. Ediciones italianas, francesas y españolas.

Suscripciones á La Última Mola, acreditada revista de labores.

De venta: Manuales Soler que abarcan toda clase de conocimientos humanos.

Enciclopedia del fotógrafo aficionado. Pequeña enciclopedia ó manuales de todos los oficios de la construcción.

Manuales y libros de contabilidad.

Libros de comercio y objetos de escritorio.

Librería de Felipe CARRETERO, Hurtado de Amézaga, núm. 11, (esquina á Iturrizar).

—Atienda usted, señor cura,

que ahora voy go á confesarme.

—Pues anda, suelta el costal,

que debe de ser bien grande.

—Confieso que ni en pintura

puedo ver curas ni frailes

y que leo los papeles

que dicen más impiedades

y vendré á quemar la iglesia

en cuanto la gorda se arme.

—Caramba, ¿por qué?

—Porque son

ustedes unos charranes.

—¿Y no tienes otra cosa,

además, que confesarte?

—Si, señor, quiero decirle

que no sea botarate

y que compre á su sobrina

enaguas y delantales,

camisas, medias refajos

y otras prendas apremiantes,

porque anoche estuve yo

con su sobrina la Carmen

y está sin ropa interior

por detrás y por delante.

—¿Y donde la compró eso?

—Eso cualquiera lo sabe:

en el superior comercio

de la Viuda de CONSTATE.

San Francisco, 29.

Pónganse ustedes en guardia y arrímense á la pared.

Nada menos que cuatro mil puntos filipinos, de la clase de frailes se nos echan encima.

Con la particularidad de que vienen á vivir á nuestra costa.

Porque no traen una peseta, y si la traen será filipina.

Mal, muy mal lo van á pasar los pobreitos.

Sin embargo, los que tengan condiciones coreográficas pueden ganarse la vida honradamente.

En el CAFÉ MODERNO ya sé que están ajustadas dos parejas, las cuales van á bailar el tango tagalo, arremangando e los hábitos y dándose cuatro pataditas, sin perjuicio de las que las pegue el público cuando lo hagan mal.

Gran Restaurant—Profusión de billares.—Conciertos todas las noche.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

¿Desean ustedes saber quién es ANGULO?

Angulo no es el macho de la angula, aunque lo parezca.

No es tampoco un Salmerón, ni siquiera un Agustín Echevarría, pongo por oradores el cuento.

Pero, en cambio, es un hábil arreglador de instrumentos de cuerda.

El pone tieso un violín desvenecijado, deja una guitarra en disposición de que se le toque y levanta un contrabajo sin trabajo.

Quien quiera tener en buen uso el instrumento, ya se sabe, tiene que ir donde ANGULO.

San Francisco, 27—Peluquería.

¡Anda, buena la van á armar, sino la han armado ya, rusos y japoneses!

Una guerra de pampanante, como la que le hacen á Maura los sobrinos del tío Silvela.

O como la que les hacen los jóvenes republicanos á los concejales republicanos de Bilbao.

¡Qué mala es la guerra!

La única guerra que encuentro aceptable es la que se hace al hambre... y al clero.

¡Guerra al hambre! Esa es mi divisa y la de EL SIGLO, que tiene un destroncante surtido de proyectiles, tales como pollo, ordas, angulas, chuletas, etc., etc., ante cuyo empuje no hay hambre que no se quite de enmedio.

Servicio permanente á la carta, á cualquier hora de la noche ó de la madrugada.

San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

CHARADA

¿Esto qué es? ¿Qué es esto? Esto es estoque.

Ahí tienen ustedes una charada más bonita que la nariz de Merdalet, formada con la palabra estoque. La charada, no la nariz.

Aunque parece difícil descifrarla, es más sencillo que el geroglífico republicano-neo-bizcarrista, que no hay Dios que lo desenrede.

Sin embargo, la solución consiste en visitar la elegante Relojería de Francisco MENDOZA y comprar un reloj que de la hora, una cadena que no sea de presidio y unos pendientes para ponérselos á la novia cuando esté dormida.

San Francisco, 29.

De mi diario de la semana:
Lunes.—Hay republicanos que andan Fatrás.

Martes.—Hay socialistas que viven del veneno alcohólico.

Miércoles.—Hay de Durango á Bilbao 29 kilómetros. Con una cuerda de 29 kilómetros ¿cuántos frailes se podrán ahorcar?

Jueves.—Hay muy pocos huevos en España. Cosa rara, cuanto no se ven más que gallinas.

Viernes.—Ahí va Perezagna; ahí viene Merlalet; ahí... me las den todas.

Sábado.—Hay quien cree en los megagros de San Antonio. ¡Cuántos dios hay en el mundo!

Domingo.—Hay que ir á la Peluquería de BARTOLOMÉ GONZALEZ. Aféteme usted y ríeme el bigote. A la Maripepa no le gusta que la pinche con los pelos. Pero la pincharé, no le quepa á usted duda.

Conde de Mirasol, 3.

Están de moda los mitins de protesta. En casi toda España se ha protestado contra ese frailote sanguinario é inquisidor que el gobierno ha nombrado para arzobispo de Valencia.

Yo también protesto contra semejante barbaridad.

Y protesto contra la boda de republicanos y bizcarristas en Bilbao.

Y proteo contra todo aquel que no declare solemnemente que los mejores impermeables, más inalterables, más elegantes y más duraderos son los que vende Isidoro BELTRÁN á precios sumamente Merlalets, es decir bajos.

Gran Sastrería. Completo surtido en géneros del reino y extranjeros.

Sombrerería, 2.

Ya parece que se nos viene encima la primavera.

Por lo cual, la gente se está preparando para lucir los bonitos trajes que se usan en esa época.

Dando motivo para que el comercio que se llama LA TIJERA DE ORO haya una desampañante liquidación de géneros de invierno.

Habiendo una gran rebaja de precios en tapabocas, capas é impermeables de todas clases.

Conque á LA TIJERA DE ORO San Francisco 21.

Restaurant del Camp DE María Martínez

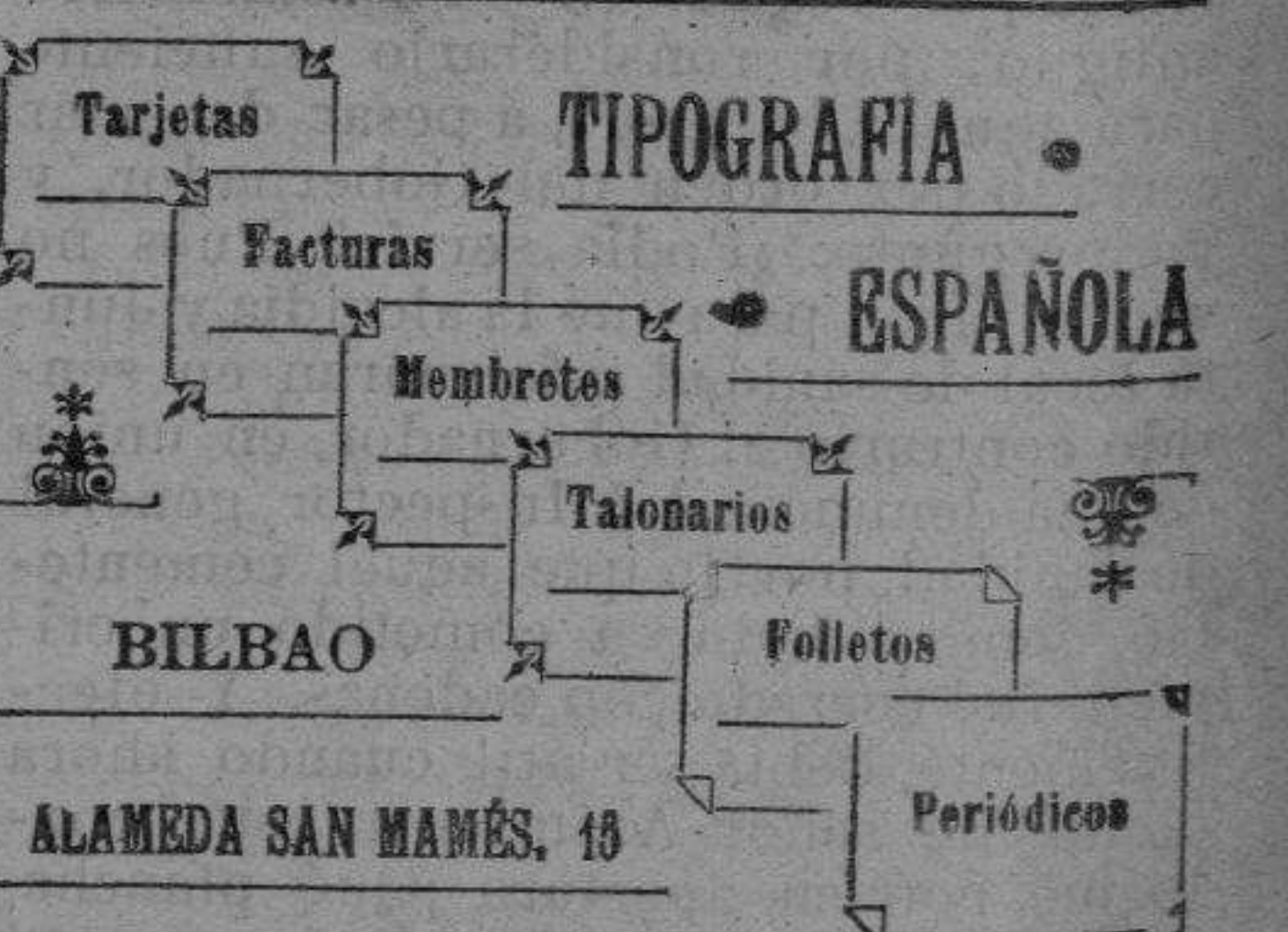
Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias Almuerzos y comidas. Servicio esmerado. Por Santa Ana

LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Salina EUSKALDUNA, G. O.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos. Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.